

¿Cuál fué la cualidad más descollante del Gral. Chamorro?

- 1 EFRAIM VALLE MIRANDA (Taxista)
Su espíritu guerrillero.
- 2 EDUARDO CONRADO VADO (Abogado)
Su ponderación y firmeza de carácter.
- 3 GERMAN ANGULO (Comerciante)
Firme en su Partido.
- 4 HORACIO GUZMAN BENARD (Banquero)
Recto militar y hábil político.
- 5 MACARIO ALVAREZ L. (Periodista)
Nobleza, hasta con sus enemigos.
- 6 FRANCISCO AMBROSIO MORALES (Mecánico)
Severo en la guerra, caballero en la paz.
- 7 JULIO VIVAS BENARD (Comentarista radial)
Político sagaz y hábil.
- 8 JOSE CUADRA VEGA (Comerciante)
Su amor por la libertad.
- 9 ISRAEL LOPEZ (Tipógrafo)
Capacidad militar.
- 10 FELIPE ARGUELLO BOLAÑOS (Abogado)
Hombre ponderado y recto.
- 11 MANUEL PAIZ BENAVENTE (Perforador)
Hombre excelente.
- 12 HUMBERTO ACEVEDO NAJARRO (Comerciante)
Único líder del Conservadismo.
- 13 GILBERTO MOREIRA BERRIOS (Comerciante)
El mejor como Jefe y Caudillo.
- 14 FRANCISCO NICARAGUA GUERRERO (Agricultor)
Destacado militar y político.
- 15 PEDRO PABLO UBAU MOREIRA (Médico)
Como político y como militar.
- 16 DANILO MANZANARES ENRIQUEZ (Abogado)
Unificador de su Partido.
- 17 JACOBO FRECH (Comerciante)
La figura más eminente que he visto.
- 18 ALBERTO GOMEZ GUEVARA (Comerciante)
Su corazón se lo entregó a su Partido.
- 19 INDALECIO BRAVO SILVA (Comerciante)
La Patria pierde a un Líder.
- 20 EDUARDO AVILES CASTELLON (Mecánico)
Caudillo y timón del Partido Conservador.
- 21 ANTONIO MONTENEGRO SOTOMAYOR (Comerciante)
Su caridad.
- 22 FRANCISCO BODAN BAEZ (Comerciante)
Su magnanimidad para pobres y ricos.
- 23 JOSE M. RODRIGUEZ PORTOCARRERO (Agricultor)
Gran Caudillo de América.
- 24 ALBERTO GALEANO CORDOBA (Sastre)
Muy valiente.
- 25 JOSE MOLINA BAEZ (Agricultor)
Mentalidad única.
- 26 SALVADOR ARANA GARCIA (Radiolocutor)
Gran Caudillo y Defensor de la Patria.
- 27 ISIDORO ORTIZ D. (Mecánico)
Fue el hombre irrepensible.
- 28 EDMUNDO PAGUAGA IRIAS (Abogado)
Consagró toda su vida a la Patria.
- 29 ANIBAL MORALES SUAREZ (Agricultor)
Muy importante para América.
- 30 GREGORIO RUIZ JARQUIN (Contador Público)
No trabajó para él sino para su pueblo.
- 31 MARIANA DE GASTAZORO (Ama de casa)
Por estar siempre cerca del pueblo.
- 32 REBECA DE BONE (Ama de casa)
Muy justo y muy bueno.
- 33 CONSTANTINO LUGO (Comerciante)
Su honradez.
- 34 GUILLERMO VARGAS (Arquitecto)
Su tenacidad y su longevidad.
- 35 ROGER ORTIZ (Panadero)
Su gran corazón.
- 36 ANTONIO GAMBOA (Agricultor)
Su espíritu indomable.
- 37 JOSE PALLAVICCINI (Carpintero)
Su gran corazón.
- 38 DOMINGO REYES Y RUIZ (Orfebre)
Su decisión.
- 39 JOSE SAAVEDRA AGUILAR (Oficinista)
Su valentía.
- 40 LEONIDAS LACAYO (Algodonero)
Muy valiente.
- 41 JOEL GUTIERREZ (Obrero especializado)
Ejemplo de valentía y honradez.
- 42 HUMBERTO MALDONADO (Albañil)
Siempre luchó por el bienestar del pueblo.
- 43 RICARDO CORTES (Oficinista)
Libertador sin ambición, sin dinero.
- 44 PETRONA CRUZ (Oficios domésticos)
Un hombre del pueblo y para el pueblo.
- 45 JUAN F. ESPINOSA (Chofer)
Luchó por el bienestar del pueblo.
- 46 DAVID MAYORGA (Mecánico)
Su lucha contra las dictaduras.
- 47 JOAQUIN PORTOCARRERO (Estudiante)
Sabía dirigir.
- 48 OSCAR MONTEALEGRE (Ingeniero)
Su lucha por el pueblo.
- 49 JULIO CESAR RODRIGUEZ (Albañil)
Su valentía en la lucha.
- 50 FERNANDO ALFARO (Contador)
Su valentía.
- 51 JULIO C. BALLADARES (Contador)
Su lucha por la unificación.
- 52 LEONCIO SELVA (Carpintero)
Libertador y valiente.
- 53 MERCEDES RODRIGUEZ (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 54 ESPERANZA ROCHA (Costurera)
Su valentía y honradez.
- 55 SALVADOR GARCIA (Albañil)
Su valentía contra las dictaduras.
- 56 JUAN JOSE ESTRADA (Técnico radial)
Sus guerras.
- 57 JUAN DE DIOS RUIZ (Agricultor)
Su valentía.
- 58 SANTOS RODRIGUEZ (Agricultor)
Su gentileza.
- 59 RODOLFO ORTEGA PEREZ (Sastre)
Procurar el bienestar del pueblo.
- 60 MANUEL SOSA (Zapatero)
Sus revoluciones.
- 61 ADAN ELIZONDO (Comerciante)
Hacer el bien a quien se lo pidió.
- 62 MANUEL DUARTE (Barbero)
Reservaba para sí las bondades que hacía.
- 63 JOSE SOVALBARRO (Agricultor)
Amaba a su pueblo.
- 64 ADOLFO MAIRENA (Comerciante)
Buscaba la concordia en su partido.
- 65 HORACIO ENRIQUEZ MORA (Agricultor)
Un gran guerrillero.
- 66 JULIO VIGIL (Agricultor)
Muy honrado.
- 67 MIGUEL ROMERO (Agricultor)
Dotes de hombre honrado.
- 68 OSCAR ARCE (Mecánico)
Se esforzó mucho por su Patria.

- 69 LOLA DE ARGUELLO (Ama de casa)
Su valentía.
- 70 MARIA ELENA DE URCUYO (Ama de casa)
Su liderato.
- 71 MARCELINO NUÑEZ (Chofer)
Su valentía.
- 72 CARLOS TORRENTES (Mecánico)
Su hombría y su honradez.
- 73 RAFAEL VALVERDE (Contador)
Por su valentía.
- 74 ADOLFO LOPEZ ZELAYA (Estudiante)
Su valentía.
- 75 RENE GUTIERREZ (Estudiante)
El amor a su Patria.
- 76 NOEL ESPINOSA (Electricista)
El hombre que más batalló.
- 77 ENRIQUE CARMONA (Electricista)
Fiel hasta el morir.
- 78 ERNESTO ZAMBRANA (Chofer)
Su valentía.
- 79 ANGELA MELENDEZ (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 80 CANDIDA CAMPOS (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 81 ROSA CAMPOS (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 82 AIDA DE ARGUELLO (Ama de casa)
Su valentía.
- 83 ROGER ARGUELLO (Contador)
Su gran civismo.
- 84 GUILLERMO ROA (Oficinista)
Admirable en su valentía.
- 85 JUAN MANUEL VASQUEZ (Contador mercantil)
Valiente y caritativo.
- 86 RAFAEL BRICEÑO
Su corazón para el pueblo.
- 87 JUSTO RUIZ (Carpintero)
Su valentía.
- 88 ORLANDO LACAYO (Zapatero)
Miraba por la vida del pueblo.
- 89 RAUL PONCE (Comerciante)
Su valentía.
- 90 HORACIO MEDRANO (Finquero)
Su valentía.
- 91 ORLANDO ENRIQUEZ (Perito agrónomo)
Su política fue muy grande.
- 92 NICOLAS MEDINA (Oficinista)
Haberse mantenido como líder máximo.
- 93 MIGUEL A. CRUZ (Contador público)
Su atractivo personal.
- 94 CELIA REYES (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 95 INGERMINA CRUZ (Oficios domésticos)
Su valentía en la guerra.
- 96 LUIS FRANCISCO RIVAS (Panadero)
Su generosidad.
- 97 HUMBERTO SANCHEZ ARAUZ (Abogado)
Gran defensor de los intereses del pueblo.
- 98 HUMBERTO CASTILLO SEQUEIRA (Profesor)
Su política.
- 99 GRAL. JUSTINIANO GOMEZ M. (Agricultor)
Su valor.
- 100 JUAN GUERRA (Agricultor)
Valiente en el combate.
- 101 JUAN BRENES (Agricultor)
Hombre valiente.
- 102 FELIX N. SABORIO (Agricultor)
Atendía tanto al pobre como al rico.
- 103 JOSE ADAN GUTIERREZ (Pintor)
Su grandeza de alma.
- 104 ANA RODRIGUEZ (Oficios domésticos)
Nunca hizo una mala acción.
- 105 JULIA GARCIA (Oficios domésticos)
Fue un gran líder.
- 106 EUFEMIA VDA. DE BORGE (Modista)
Su amabilidad.
- 107 CARMEN CHAVEZ E. (Modista)
Ser caritativo.
- 108 NARCISA LOPEZ (Oficios domésticos)
Porque era una esperanza de libertad.
- 109 CRISTINA LEYTON (Oficios domésticos)
Su fe.
- 110 OMAR SANCHEZ (Estudiante)
Su valor guerrero.
- 111) OSCAR TERAN CALLEJAS (Abogado)
Su nobleza.
- 112 JOSE S. MEJIA (Comerciante)
El respeto que tenía para los demás.
- 113 CARLOS ANZOATEGUI (Negociante)
Un héroe sin lucro personal.
- 114 DIEGO ROMERO S. (Tipógrafo)
Su valor.
- 115 RAFAEL MURILLO (Oficinista)
Su política.
- 116 JOSE MARIA SIERO (Oficinista)
Hombre más discutido de América Latina.
- 117 CARLOS SANCHEZ (Estudiante)
Estado de ánimo siempre alto.
- 118 JULIO SANCHEZ (Estudiante)
Su gran optimismo y personalidad.
- 119 MEDARDO MARTINEZ C. (Ingeniero agrónomo)
Ecuanimidad, arrojo y experiencia.
- 120 ARTURO PEREZ BALTODANO (Barbero)
Un hombre del pueblo.
- 121 RICARDO ROJAS (Negociante)
Su lucha por la democracia.
- 122 RODOLFO ZAMORA (Electricista)
Su astucia militar.
- 123 VICTORINO CAMPOS (Panadero)
Un gran militar.
- 124 GUADALUPE GUADAMUZ (Hojalatero)
General, porque le cuesta!
- 125 ELIAS MOYA (Albañil)
Su valentía.
- 126 ESPERANZA ORTIZ (Oficios domésticos)
Hombre valiente.
- 127 LINO SALAZAR (Albañil)
Su actitud como guerrillero.
- 128 ORLANDO COREA (Chofer)
Firme en sus actuaciones.
- 129 JULIO LOPEZ MORALES (Carpintero)
Su valentía.
- 130 MARCO A. SAENZ (Locutor)
Su honradez.
- 131 RENE PEREZ LARGAESPADA (Oficinista)
Su valentía
- 132 VICENTE GARCIA DAVILA (Zapatero)
Su honradez.
- 133 MERCEDES CARRION (Oficios domésticos)
Su generosidad.
- 134 JUAN R. NARVAEZ (Cobrador)
Como unificador de su Partido.
- 135 MARIA DE SABALLOS (Ama de casa)
Su espíritu de lucha.
- 136 EDGAR PAGUAGA (Abogado)
Su valentía y su constancia.
- 137 MARY LOU PATIÑO DE SABALLOS (Ama de casa)
Su memoria.
- 138 MANUEL TORRES HURTADO (Ganadero)
Su modestia.
- 139 VENANCIO MORENO (Profesor)
Su valentía y amor ascendido a su Patria.
- 140 CESAR PASOS (Comerciante)
Su humildad.

- 141 ENRIQUE LUGO (Mecánico)
Su gran inteligencia.
- 142 JUAN JOSE LOPEZ (Comerciante)
Su valentía.
- 143 ABEL GUTIERREZ (Comerciante)
Su coraje.
- 144 CARLOS RODRIGUEZ OBREGON (Jornalero)
Su valor.
- 145 CARLOS A. GUADAMUZ (Agricultor)
Su amor a la Libertad.
- 146 ARMANDO CASTRO FLORES (Abogado)
Su espíritu férreo por la libertad.
- 147 DIONISIO LARGAESPADA CARBALLO (Negociante)
Su patriotismo.
- 148 JOSE MARIA ZAPATA (Agricultor)
No era para uno sino para todos.
- 149 ANTONIO SOBALVARRO (Comerciante)
Su abnegación al Partido.
- 150 JUAN HERNANDEZ (Mesero)
Su hombría de bien.
- 151 MARCELINO HERNANDEZ (Jornalero)
Su valor y amor al pueblo.
- 152 MICAELA VANEGAS (Oficios domésticos)
Su caballerosidad y valor.
- 153 ALFREDO LAZO SALVATIERRA (Agricultor)
Su patriotismo y tenacidad.
- 154 ANGEL NAVARRO (Licenciado)
Su apertura mental a todas las actitudes.
- 155 ALFONSO TERAN DUBON (Farmacéutico)
Su liderato genuino que no se repetrará.
- 156 ANTONIO TIJERINO ALTAMIRANO (Abogado)
Su militarismo y sus virtudes cívicas.
- 157 RICARDO J. MORALES (Farmacéutico)
Su hombría, rectitud y generosidad.
- 158 ENRIQUE AGUILAR (Telegrafista)
Su sagacidad como militar y político.
- 159 CHESTER SANCHEZ ARGUELLO (Repr. de Ventas)
Su caudillaje.
- 160 ADILIA TREJOS BAEZ (Comerciante)
Su estadismo descollante.
- 161 CASTA LATINO (Oficios domésticos)
Su hombría, dignidad y caballerosidad.
- 162 FRANCISCO CEDEÑO (Reposterero)
Su buen corazón.
- 163 J. RODRIGO QUINTANILLA (Agricultor)
Sagacidad, refentiva y dominio de masas.
- 164 ANA LOPEZ ROCHA (Oficios domésticos)
Su generosidad con el pueblo.
- 165 ALBERTO BRAVO (Albañil)
Su hombría y valor militar.
- 166 JOSE MARIA LARGAESPADA (Albañil)
Su sagacidad de estadista.
- 167 JOSE BONILLA (Albañil)
Como sagaz Jefe de Estado.
- 168 DOMINGO JAIME (Empleado del Gral Chamorro durante 45 años)
Su espíritu unificador.
- 169 FRANCISCO BONILLA (Albañil)
Su patriotismo sin igual.
- 170 EDMUNDO HUETE GARCIA (Zapatero)
Su valor.
- 171 VALENTIN MENDOZA (Agricultor)
Su valor y su bondad.
- 172 ISOLINA DE MENDOZA (Oficios domésticos)
Buen gobernante.
- 173 JOSE MARIA FALLA (Comerciante)
Su ascendrado Conservafismo.
- 174 CANDIDA MENDOZA (Oficios domésticos)
Su bondad y honradez.
- 175 ESTEBANA DAVILA (Oficios domésticos)
Su generosidad y bondad.
- 176 ARMANDO RAMIREZ (Pintor)
Su honradez y valor.
- 177 URIEL DUARTE (Ingeniero Agrónomo)
Su lucha por la causa.
- 178 SALVADOR LOPEZ ESPINOSA (Oficinista)
Su espíritu guerrero y libertador.
- 179 JOAQUIN MORALES SUAREZ (Concejal)
Perseverancia en sus proyectos.
- 180 ISRAEL RODRIGUEZ (Agricultor)
Su valor cívico.
- 181 LAUREANO SABALLOS (Electricista)
Su hombría.
- 182 TEODORO DUARTE (Empleado)
Su generosidad y popularidad.
- 183 ARNOLDO GUTIERREZ CORRALES (Oficinista)
Valiente militar, generoso amigo.
- 184 AGUSTIN CASTILLO (Talabartero)
Irreponible como hombre valiente.
- 185 ALEJO TELLEZ REYES (Agricultor)
Su valentía.
- 186 RUFINO DELGADO (Albañil)
Su dedicación en la lucha.
- 187 ADOLFO TIJERINO MORAGA (Comerciante)
Su generosidad.
- 188 GONZALO SANCHEZ V. (Agricultor)
Caballeroso militar.
- 189 FEDERICO ROBLETO (Agricultor)
Su honradez.
- 190 BEMILDO DIAZ (Ganadero)
Su lucha contra la Dictadura.
- 191 JUAN DIAZ (Ganadero)
Su vida militar.
- 192 FELIX P. GONZALEZ (Agricultor)
Abnegación por la Democracia.
- 193 J. ROBERTO CASTILLO Z. (Ebanista)
Su valentía.
- 194 BENIGNO LINARES (Agricultor)
Su actitud conservadora.
- 195 DAVID MENDEZ (Srio. del Gral Chamorro)
Su privilegiada memoria.
- 196 ANTONIO HURTADO CRUZ (Agricultor)
Su humanitarismo.
- 197 ETANISLAO SANDIGO (Agricultor)
Su valentía, popularidad y generosidad.
- 198 IGNACIO GUTIERREZ (Constructor)
Hombre sano y sincero.
- 199 ANTONIO MARTINEZ (Oficinista)
Grandeza de ánimo en la lucha.
- 200 BRUNO HUETE (Oficinista)
Su simpatía por el pueblo.
- 201 PABLO RODRIGUEZ MAIRENA (Negociante)
Firme en su lucha por la Libertad.
- 202 REINALDO E. HERNANDEZ R. (Comerciante)
Su hombría de bien y valentía.
- 203 MANUEL CASTRO LOPEZ (Agricultor)
Su dedicación a la Libertad.
- 204 MIGUEL VANEGAS ALVARADO (Armador)
Su perseverancia.
- 205 EDUARDO PALADINO GUADAMUZ (Negociante)
Su patriotismo y dedicación.
- 206 RAMON CHAMORRO (Estudiante)
Su lucha contra la Dictadura.
- 207 JOSE J. GUADAMUZ (Mecánico)
Su espíritu de lucha.
- 208 DIEGO M. MORALES CRUZ (Albañil)
Su militarismo.
- 209 HUMBERTO MIRANDA (Albañil)
Su generosidad y sinceridad.
- 210 FELIX PEDRO CASTELLON (Agricultor)
Activo y valiente.
- 211 LUIS FAJARDO PRADO (Albañil)
Su honradez.
- 212 FRANCISCO HERRERA (Comerciante)
Su lucha por la causa.

- 213 JOSE BENITO URBINA (Agricultor)
Su valentía.
- 214 JUAN JOSE MAIRENA (Abogado)
Su valor, serenidad y magnanimidad.
- 215 CRUZ MADRIZ (Maestro)
Su amor heroico a la Patria.
- 216 AGUSTIN FUENTES (Periodista)
Su rectitud de carácter.
- 217 MIGUEL A. MARADIAGA (Albañil)
Su bondad.
- 218 MAX HURTADO MENDOZA (Estudiante)
Su valentía y rectitud.
- 219 GILBERTO REYES (Agricultor)
Su política patriótica.
- 220 JUAN MIGUEL CISNEROS (Agricultor)
Su heroísmo por Nicaragua.
- 221 JUANA DE ALTAMIRANO (Ama de casa)
Su heroísmo y hombría.
- 222 JULIO ANTENOR MONTERREY (Hacendado)
Su gran corazón.
- 223 RODOLFO RUIZ (Agricultor)
Su gran corazón para el pueblo.
- 224 HORACIO BORGÉN (Agricultor)
Su magnanimidad.
- 225 FELIX P. MARTINEZ (Agricultor)
Su sinceridad y valor.
- 226 GONZALO SOLORZANO B. (Abogado)
Su caballerosidad.
- 227 HORACIO DELGADO (Obrero)
Su amor por el pueblo.
- 228 PEDRO J. VADO MADRIGAL (Chofer)
Su sinceridad.
- 229 JUAN CRUZ MARTINEZ (Albañil)
Su heroísmo y valentía.
- 230 FRANCISCO NARVAEZ PALMA (Carpintero)
Su valor.
- 231 ALEJANDRO CARDENAS (Agricultor)
Su personalidad brillante.
- 232 SANTIAGO MOLINA ESTRADA (Agricultor)
Su sinceridad.
- 233 GUILLERMO ARAICA ROSALES (Albañil)
Su gran corazón.
- 234 JULIO RIVERA (Agricultor)
Su valor.
- 235 ANTONIA MONTENEGRO (Lavandera)
Su generosidad.
- 236 JOSE PEREZ RODRIGUEZ (Electricista)
Su valentía.
- 237 FRANCISCO MARTINEZ (Zapatero)
Su valentía.
- 238 JORGE SIRIAS GUTIERREZ (Comerciante)
Su valor militar.
- 239 MANUEL ANTONIO MATUS (Agricultor)
Su hombría de bien.
- 240 ORLANDO MARTINEZ (Mecánico)
Su honradez.
- 241 MAXIMO AVENDAÑO (Agricultor)
Su generosidad.
- 242 MANUEL ANTONIO CASTILLO (Jornalero)
Su honorabilidad.
- 243 CANDIDA OPORTA (Oficios domésticos)
Su simpatía por el pueblo.
- 244 CARLOS DAVILA (Fontanero)
Su bondad como Presidente.
- 245 DEMETRIO DUARTE (Agricultor)
Su carácter y su bondad.
- 246 BARTOLO DUARTE (Agricultor)
Su amor por la Democracia.
- 247 JOSE PEÑA B. (Empleado de comercio)
Libertador de Nicaragua.
- 248 RAIMUNDA NIÑO (Oficios domésticos)
Su bondad.
- 249 JULIO C. CENTENO (Zapatero)
Su bondad y sinceridad.
- 250 JOSE ANTONIO MATAMOROS (Jornalero)
Su heroicidad.
- 251 AGUSTIN SANCHEZ N. (Sastre)
Su astucia militar.
- 252 SALOMON TIJERINO MALDONADO (Contratista)
Su valentía y amor al Partido.
- 253 VALENTIN CASTRO HERRERA
Su honradez y valentía.
- 254 FRANCISCO PEREZ MARTINEZ (Agricultor)
Su valentía.
- 255 RAUL GUADAMUZ CAMPOS (Agricultor)
Su progresismo.
- 256 SERAPIO SEQUEIRA (Jornalero)
Su bondad.
- 257 HUMBERTO MARTINEZ (Agricultor)
Su valentía.
- 258 BERTA ROSA GUADAMUZ (Perita Mercantil)
Su firmeza en el Partido.
- 259 MAGDALENA ZAYAS GUADAMUZ (Of. domésticos)
Su rectitud y honradez.
- 260 HILDA MARIA TRAÑA (Oficios domésticos)
Su valentía y bondad.
- 261 JOSE J. MORALES M. (Agricultor)
Su lucha por la Libertad.
- 262 MARTA CONRADO DE GUADAMUZ (Ama de casa)
Su hombría de bien.
- 263 HIPOLITO CASTILLO (Agricultor)
Su bondad como gobernante.
- 264 ANDRES ENRIQUEZ (Ganadero)
Su carácter firme.
- 265 JOSE LEON LARGAESPADA (Agricultor)
Su valentía y amor por la Patria.
- 266 ANDRES GAITAN (Agricultor)
Su valentía.
- 267 LAURA ESTER CAMPOS (Oficios domésticos)
Su fidelidad al Partido.
- 268 ALFONSO RODRIGUEZ TRAÑA (Agricultor)
Su hombría.
- 269 MAX MARADIAGA (Oficinista)
Su patriotismo.
- 270 NARCISO OBANDO (Jornalero)
Su conservatismo.
- 271 GREGORIO MARTINEZ CARDOZA (Jornalero)
Su conservatismo.
- 272 ANA GOMEZ GUADAMUZ (Oficios domésticos)
Su entereza de carácter.
- 273 ESTEBAN MANZANARES LEIVA (Comerciante)
Su buen comportamiento con el pueblo.
- 274 IRMA CRUZ DE RUIZ (Oficios domésticos)
Su valor y su amistad con mi padre.
- 275 RAMON GUADAMUZ (Mecánico)
Su valentía.
- 276 SALOMON ZAPATA M. (Carpintero)
Bondadoso y valiente.
- 277 CARLOS LOPEZ MENA (Estudiante)
Sagacidad Política.
- 278 LUIS CORREA (Abogado)
Su dedicación a la unidad del Partido.
- 279 URIEL MENDOZA (Abogado)
Caudillo militar y político humanista.
- 280 RODOLFO MATUS (Carpintero)
Su lucha contra la dictadura.
- 281 HUMBERTO MEJIA (Maquinista)
Su lucha contra la dictadura.
- 282 EDUARDO ROJAS (Agricultor)
Su sinceridad.
- 283 JULIA LEZAMA (Florista)
Su probidad.
- 284 JOSE GOMEZ M. (Agricultor)
Su lucha cívica.

- 285 BISMARCK RODRIGUEZ (Colector)
Su astucia militar.
- 286 CARLOS RIVERA (Jornalero)
Su valentía y buen corazón.
- 287 MANUEL RODRIGUEZ (Fontanero)
Por su simpatía.
- 288 ANTONIO RIVERA (Contador Privado)
Su lucha por unir al partido.
- 289 XAVIER SEQUEIRA (Mecánico)
Su lucha por unir al partido.
- 290 FLORENCIO SAENZ BALLADARES (Mecánico)
Su valentía.
- 291 MARCELINO MIRANDA MATUS (Abogado)
Exclusivo amor a la libertad.
- 292 JUAN MONTALVAN (Comerciante)
Su astucia militar.
- 293 SOCRATES MUÑOZ CARRANZA (Cocinero)
Por su noble corazón.
- 294 RAMIRO PORTA QUINTANILLA (Jornalero)
Por su valentía.
- 295 TRANSITO HERNANDEZ FLETES (Agricultor)
Su bondad, valor y cariño por el pueblo.
- 296 PEDRO CRUZ FONSECA (Jornalero)
Porque fue un Presidente de buen corazón.
- 297 FRANCISCA HIDALGO (Of. domésticos)
El cariño que tuvo por su pueblo.
- 298 FRANCISCA LEZAMA (Of. domésticos)
Su simpatía y cariño por el pueblo.
- 299 SILVESTRE VARGAS URCUYO (Mecánico)
Por su valentía y sinceridad con el pueblo.
- 300 EMILIANO DELGADO RIVERA (Agricultor)
Por su valentía en los combates.
- 301 ALBERTO SANCHEZ SANDINO (Sastre)
Su estrategia militar.
- 302 JULIO AGUILAR PEREZ (Mecánico)
Por su valor y cariño por el pueblo.
- 303 GUILLERMO HERNANDEZ O. (Jornalero)
Por su simpatía personal.
- 304 PETRONA AGUILAR (Of. domésticos)
Por su valor y rectitud.
- 305 ROSA PEREZ DE BLANCO (Of. domésticos)
Por su amor al partido.
- 306 EUSEBIO NOGUERA (Agricultor)
Por su amor al partido.
- 307 FERMIN A. BRAVO (Periodista)
Su lucha contra la dictadura.
- 308 FLAVIO SOLIS CARDENAL (Oficinista)
Su confraternidad con el pueblo.
- 309 CARMELA IDIAQUEZ (Of. domésticos)
Buen hombre y su don de gentes.
- 310 ALEX ZELAYA (Gerente)
Su valentía.
- 311 HILARIO MAYORGA (Carpintero)
Presidente demócrata.
- 312 DAVID JIMENEZ (Comerciante)
Hombre de Pueblo.
- 313 OCTAVIO ALVAREZ (Oficinista)
Su valentía.
- 314 SALVADOR NARVAEZ (Carpintero)
Su amor al Partido.
- 315 IGNACIO SANCHEZ (Carpintero)
Su bondad.
- 316 ARMANDO MORALES (Oficinista)
Su tenacidad.
- 317 REYNALDO TUNNERMAN (Oficinista)
Su Probidad.
- 318 SALOMON OROZCO (Sastre)
Su valentía.
- 319 JUAN PEREZ GOMEZ (Oficinista)
Su honbría de bien.
- 320 FELIX E. GUANDIQUE (Abogado)
El conocimiento humano de las personas.
- 321 CESAR PORTILLO (Abogado)
Espíritu combativo.
- 322 NICOLAS MARTINEZ GOMEZ (Agricultor)
Su eterna rebeldía.
- 323 ARMANDO BENARD (Médico)
Su caballerosidad.
- 324 ALEJANDRO MARTINEZ (Médico)
Su valor.
- 325 EMILIO ALVAREZ LEJARZA (Abogado)
Su probidad.
- 326 PEDRO J. ALVAREZ CHAMORRO (Ingeniero)
Su valor y sinceridad.
- 327 MANUEL ESPINOZA (Oficinista)
Su lucha contra la dictadura.
- 328 JOSE PEREZ DUARTE (Oficinista)
Su valor y sinceridad.
- 329 SILVESTRE AMADOR (Carpintero)
Sincero con su pueblo.
- 330 ALFREDO CENTENO PASTORA (Ing. Civil)
Su espíritu de superación.
- 331 CESAR VEGA V. (Profesor)
Su valentía.
- 332 FAUSTINO MONTIEL (Comerciante)
Luchador constante.
- 333 CHEPITA ORTEGA (Of. domésticos)
Integro y sin tacha.
- 334 ISABEL GONZALEZ (Of. domésticos)
El mejor Presidente.
- 335 HUMBERTO DAVILA (Zapatero)
Por ser un buen jefe.
- 336 RAFAEL HERNANDEZ (Industrial)
Su amor por los suyos y por el pueblo.
- 337 MAX BORGEN (Agricultor)
Su lucha contra la tiranía de Zelaya.
- 338 JULIO AVILES (Abogado)
Defensa de la Constitucionalidad.
- 339 LUIS VENERIO PLAZAOLA (Agricultor)
Su ecuanimidad.
- 340 FRANCISCO RODRIGUEZ S. (Oficinista)
Su patriotismo.
- 341 MAXIMO ROJAS (Negociante)
Su caudillaje.
- 342 RAMON VASQUEZ (Agricultor)
Su honbría.
- 343 SALVADOR SOLANO (Agricultor)
Su honradez.
- 344 LUIS ICAZA P. (Licenciado)
Su resistencia hasta el final.
- 345 JULIO CARDENAL (Ingeniero)
Su probidad administrativa.
- 346 RAMON VIGIL (Farmacéutico)
Su lucha contra la tiranía de Zelaya.
- 347 RAUL ARANA MONTALVAN (Agricultor)
Su gran sentido humanista.
- 348 ANTONIO NIÑO (Linotipista)
Hombre irremplazable.
- 349 GILBERTO MORALES BOLAÑOS (Comerciante)
Su valentía.
- 350 VICENTE RAPPACCIOLI (Agricultor)
Hombre completo.
- 351 JUAN P. ESCOBAR (Zapatero)
Dinámico y Progresista.
- 352 AMADEO BAENA (Comerciante)
Haber combatido la dictadura.
- 353 ANTONIO MONTENEGRO (Negociante)
Su valentía.
- 354 MOISES MENDOZA CAMPOS (Mecánico)
Su humildad.
- 355 VICENTE ALVAREZ (Ingeniero)
Bondad de Corazón.
- 356 ALBERTO CARDENAS (Agricultor)
Vivió con el pueblo y para su pueblo.

- 357 OSCAR MIRANDA URIARTE (Oficinista)
Su popularidad.
- 358 EMPERATRIZ OCON (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 359 FELICIANA TINOCO (Oficios domésticos)
Su buen corazón.
- 360 ENRIQUE GENIE (Abogado)
Un gran perdonador.
- 361 JOSE PALLAIS GODOY (Abogado)
Sinceridad en sus aciertos y desaciertos.
- 362 RAFAEL PANIAGUA RIVAS (Abogado)
Su conservatismo.
- 363 MIGUEL GOMEZ OROZCO (Industrial)
Amor a su partido.
- 364 GUILLERMO AREAS (Abogado)
Supo ser Caudillo.
- 365 ROSA HIDALGO (Oficios domésticos)
Su amor al pueblo.
- 366 NARCISA LOPEZ (Oficios domésticos)
Su amor al Partido.
- 367 PAULA GARCIA (Oficios domésticos)
Su humildad.
- 368 MARIA MAGDALENA CACERES (Of. domésticos)
Por su buena aceptación para el pueblo.
- 369 ARNOLDO GARCIA (Agricultor)
Su bondad.
- 370 GRACIELA ESTRADA (Of. domésticos)
Por su simpatía personal.
- 371 LILY RUIZ (Modista)
La amistad que le unió a mi padre.
- 372 SOCORRO CONRADO TRAÑA (Profesora)
Su honradez y su política.
- 373 SIMEON VANEGAS TRAÑA (Agricultor)
Porque era nuestro Jefe Máximo.
- 374 GUSTAVO ADOLFO MUÑOZ (Estudiante)
Su actitud política patriótica.
- 375 GUADALUPE ASHBY (Secretaria)
Su patriotismo y su hombría.
- 376 GERTRUDIS DE ASHBY (Ama de casa)
Su patriotismo y su hombría.
- 377 FRANCISCO BARBERENA BENDAÑA (Abogado)
Su tenacidad.
- 378 MANUEL CASTRILLO GOMEZ (Periodista)
Su perseverancia.
- 379 ROSENDO OBANDO CARDENAL (Agricultor)
Por su sinceridad.
- 380 DORA MUÑOZ DE LARGAESPADA (Of. Domést.)
Su hombría de bien.
- 381 FIDELINA PEREZ (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 382 ANGELA CARMONA DE ESPINOSA (Of. Domést.)
Haber sido un buen Presidente.
- 383 EMILIANO DUARTE (Agricultor)
Su valentía y su bondad.
- 384 DOMINGO ZAPATA (Ebanista)
Su valentía como militar.
- 385 TIMOTEO SANCHEZ SUAZO (Negociante)
Su valentía y condiciones de líder.
- 386 HIPOLITO LOPEZ HERNANDEZ (Agricultor)
Su Conservatismo y su Jefatura.
- 387 VICENTE PORTOBANCO (Comerciante)
Su valor y hombría de bien.
- 388 POLICARPO GARCIA LOPEZ (Agricultor)
Su afabilidad y don de gentes.
- 389 FRANCISCO AMADOR (Agricultor)
Su abnegación y coraje.
- 390 HILDEBRANDO HERNANDEZ GARCIA (Agricultor)
Gran hombre valiente y arrojado.
- 391 OSCAR TERAN DUBON (Estudiante)
Se mantuvo firme por la Libertad.
- 392 JULIO ALEGRIA VEGA (Mecánico)
Su sinceridad, su justicia y su carácter.
- 393 BAYARDO OROZCO ORTEGA (Carpintero)
Se dio todo por Nicaragua.
- 394 MARCO A. GOMEZ (Carpintero)
Su sinceridad hasta la muerte.
- 395 ARMANDO LACAYO (Agricultor)
Su amor por la Patria y el Partido.
- 396 EULALIO JAIME MONTIEL (Agricultor)
Su bondad con pobres y ricos, su valentía.
- 397 DORA SANCHEZ (Oficios domésticos)
Por su valentía.
- 398 JUAN JOSE JAIME LOPEZ (Agricultor)
Su bondad para con todos.
- 399 MARIANA ARIAS DE BONILLA (Of. domésticos)
Su hombría contra Zelaya.
- 400 LUIS SALVADOR VASQUEZ (Carpintero)
Su bondad, cariño y don de gentes.
- 401 MEDARDO ROBLETO (Médico)
Como hombre público no tuvo enemigos.
- 402 GREGORIO MARTINEZ (Agricultor)
Su valor y la Jefatura del Partido.
- 403 RUPERTO CERNA (Agricultor)
Su valentía.
- 404 RODRIGO CERNA (Agricultor)
Su Conservatismo.
- 405 LEONIDAS CARBALLO (Agricultor)
Un héroe nacional.
- 406 VENANCIO ESPINO HERNANDEZ (Agricultor)
Por la Jefatura de su Partido.
- 407 FRANCISCO DAVILA (Sastre)
Su lucha por la clase trabajadora.
- 408 SIXTO SOLANO LOPEZ (Agricultor)
Su valentía.
- 409 CARLOS JOSE JARQUIN (Agente vendedor)
Un estadista de primera línea.
- 410 JOSE IGNACIO PEREZ CH. (Mecánico)
Su bondad y hombría de bien.
- 411 MANUEL GAITAN MUÑOZ (Comerciante)
Su gesta gloriosa de la Revolución.
- 412 IGNACIO BOLAÑOS LAZO (Ebanista)
El más grande General de Centro América.
- 413 PEDRO JOSE HERNANDEZ (Agricultor)
Su hombría de bien.
- 414 PEDRO BALLADARES GARCIA (Agricultor)
Su bondad para con el pueblo.
- 415 HUMBERTO ALVAREZ RAMIREZ (Jornalero)
Su gran valor.
- 416 FELIX GALLEGOS (Jornalero)
Por sus opiniones políticas.
- 417 LAURINA MOLINA ROJAS (Of. domésticos)
Su gentileza con las mujeres.
- 418 RAFAEL REYES FONSECA (Comerciante)
Su valor y hombría de bien.
- 419 ELIA ROSA MEDINA DE TIJERINO (Of. Domést.)
Su bondad y generosidad.
- 420 ALBERTO TIJERINO PALADINO (Lustrador)
El Moisés de Nicaragua.
- 421 MIGUEL ANGEL MONGALO (Zapatero)
Por su noble corazón.
- 422 ALBERTO QUINTANA (Agente viajero)
La línea que mantuvo como revolucionario.
- 423 ANTONIA SOLANO (Of. domésticos)
Por su noble corazón.
- 424 JUSTINA RODRIGUEZ DE SAENZ (Of. Domést.)
Su nobleza y buen corazón.
- 425 PETRONA RIOS (Oficios domésticos)
Su valentía.
- 426 SOCORRO LOPEZ (Oficios domésticos)
Su gran corazón.
- 427 LILY DE MORENO (Oficios domésticos)
Gran defensor de su Patria.
- 428 CESAR A. NOGUERA ORDOÑEZ (Albañil)
Su noble corazón.

- 429 LEONCIO RODRIGUEZ (Agricultor)
Su administración Presidencial.
- 430 NIDIA RODRIGUEZ (Estudiante)
Su honorabilidad.
- 431 JULIO MORAGA PEREZ (Agricultor)
Su carrera militar.
- 432 LUIS MELENDEZ ORTIZ (Agricultor)
Valiente y bondadoso.
- 433 TITO PALMA (Sastre)
Su generosidad para con los pobres.
- 434 OFILIO PEREZ RUIZ (Agricultor)
Gran revolucionario y político.
- 435 ALBERTO CUAREZMA (Carpintero)
Buen jefe con sus soldados.
- 436 FRANCISCO ROBLETO (Ganadero)
Perseverancia en pro de la Patria.
- 437 AURELIO QUIROS (Agricultor)
Su generosidad para con todos.
- 438 RONALD DUARTE (Negociante)
Su inteligencia y hombría.
- 439 ERASMO OBANDO (Agricultor)
Su lucha contra la Dictadura.
- 440 DENNIS OBANDO (Estudiante)
Una vida ejemplar dedicada a la Patria.
- 441 JOSE AYALA (Sastre)
Precursor de la Democracia.
- 442 JOSE FRANCISCO SAENZ (Gerente de comercio)
Siempre en la línea del Partido.
- 443 JOSE ISIDRO ROMERO AVILES (Agricultor)
Su administración Presidencial.
- 444 MACARIA vda. DE UGARTE (Ama de casa)
Su valentía en los combates.
- 445 DOLORES SALAZAR (Negociante)
Su valor y su entereza.
- 446 ARTURO CERNA BACA (Agricultor)
El Presidente más demócrata.
- 447 MARIA I. LOPEZ DE JAIME (Of. domésticos)
Su nobleza y buen corazón.
- 448 SANTIAGO RIVAS H. (Abogado)
Su constante humildad.
- 449 JOSE M. ICABALCETA (Oficinista)
Su lucha por unificar al Partido.
- 450 HERNALDO JAIME (Jornalero)
Su generosidad.
- 451 LIBERATO FERNANDEZ (Agricultor)
Su ecuanimidad en la altura y en la llanura.
- 452 JOSEFA LINARTE (Estudiante)
Por su caballería y valentía.
- 453 SATURNINO JIMENEZ (Pirotecnico)
Su lucha cívica.
- 454 LYLIAM URBINA DE FERNANDEZ (Trab. social)
Su caridad.
- 455 ADAN ENRIQUEZ (Agente de Seguros)
Su humildad.
- 456 NARDO PARRALES (Gerente de ventas)
Su probidad ciudadana.
- 457 TIRSO MARTINEZ (Agricultor)
Su honradez a toda prueba.
- 458 VICENTE GARCIA DAVILA (Zapatero)
Su honorabilidad.
- 459 CESAR CUADRA DOWNING (Agricultor)
Su probidad, bondad y Conservatismo.
- 460 LIBERATO PEREZ (Agricultor)
Su perseverancia en la lucha.
- 461 CRISTOBAL VELASQUEZ (Agricultor)
Gran guerrillero conservador.
- 462 REINALDO VELASQUEZ RAMIREZ (Agricultor)
Probo administrador.
- 463 TIMOTEO HERNANDEZ (Jornalero)
Su valentía.
- 464 REGINALDO PEREZ (Comerciante)
Su honradez en todo.
- 465 GILBERTO VARGAS (Obrero)
Su probidad administrativa.
- 466 MANUEL SANDOVAL (Agricultor)
Su nobleza de corazón.
- 467 RICARDO PEREZ (Empleado de comercio)
Su conservatismo.
- 468 CARLOS ARGUELLO VIVAS (Gerente de ventas)
Su perseverancia en la lucha.
- 469 ESTEBAN AMPIE (jornalero)
Su espíritu de guerrillero.
- 470 GILBERTO PALADINO (Comerciante)
Su amor por el pueblo.
- 471 PEDRO REYES (Carpintero)
Su fe constante.
- 472 JOSE IGNACIO BALTODANO (jornalero)
Su bondad con sus amigos.
- 473 RUPERTO GARCIA (Comerciante)
Su constancia en la lucha.
- 474 JUAN MANUEL LIRA (jornalero)
Su conservatismo.
- 475 FRANCISCO QUINONEZ (Comerciante)
Su abnegado patriotismo.
- 476 JOAQUIN TREJOS (Mecánico)
Conservador sincero.
- 477 ZACARIAS MENDIETA (Negociante)
Su sagacidad política.
- 478 JUSTINO BRIZUELA (jornalero)
Militar valiente.
- 479 JUSTINIANO GUDIEL (jornalero)
Valiente guerrillero.
- 480 HERMOGENES PRADO (jornalero)
Siempre en su puesto de lucha.
- 481 SALVADOR ROJAS (Obrero industrial)
Luchó por el pueblo.
- 482 ESTEBAN URIARTE (Comerciante)
Bueno con sus amigos.
- 483 PEDRO JOSE OCON (Carpintero)
Ecuánime en el poder.
- 484 SINFOROSO HERNANDEZ (jornalero)
Buen conservador.
- 485 RICARDO ESPINOSA (jornalero)
Su valor.
- 486 BENITO BERRIOS (carretero)
Valiente como el que más.
- 487 FRANCISCO MATAMOROS (Agricultor)
Constante en la lucha por la libertad.
- 488 ADOLFO ZAMORA (Estudiante)
La libertad fue su objetivo constante.
- 489 JOSE LUIS PEREZ (Carpintero)
Su conservatismo a toda prueba.
- 490 RAMIRO CUADRA (jornalero)
Su bondad con el pueblo.
- 491 EDUARDO CUADRA (Agricultor)
Su honradez.
- 492 JOSE MARIA ZAVALA (Agricultor)
Verdadero líder de su Partido.
- 493 ASCISCLO PINEDO (jornalero)
Generoso con el pobre.
- 494 PEDRO JOAQUIN HERNANDEZ (Agricultor)
Buen gobernante, probo ciudadano.
- 495 ARNOLDO CALDERA (Agricultor)
Ecuánime con todos.
- 496 GONZALO AMPIE (Comerciante)
Siempre constante en la lucha.
- 497 JOSE ADONIS ROJAS (Agricultor)
Humilde aunque grande.
- 498 JUAN RAFAEL VILLANUEVA (Comerciante)
Bondadoso con sus amigos.
- 499 JULIAN VILLANUEVA (estudiante)
Su lucha por la libertad en Nicaragua.
- 500 JUAN DE DIOS HERNANDEZ (jornalero)
Su valor y constancia en el trabajo.

General Emiliano Chamorro

1 VALIENTE GUERRILLERO

Es indudable que la virtud sobresaliente del General Chamorro es la de haber sido un valiente guerrillero, durante la primera y larga etapa de su vida pública, y así lo ha comprendido el pueblo al destacar esta virtud como la primera de todas. A sus hazañas en ese campo que llegaron a adquirir caracteres de leyenda heroica, se debe el fundamento de su caudillismo político que mantuvo hasta el fin de su vida. Son innumerables, en efecto, y a veces increíbles las muestras que dio de su heroísmo y la forma en que mostrò su temeridad, sin medir las consecuencias y los peligros para su vida.

Un hecho sobresaliente que jamás ha sido olvidado y que en el momento de su muerte ha sido profusamente relatado, es la Toma de los Vapores del Lago, fuente indudable de su leyenda heroica.

Este hecho singular ocurrió en el año de 1903 y la realización de todos sus planes y sobretodo la manera que se enfrentò a lo imprevisto y la increíble temeridad con que consumò su hazaña, produjo un verdadero estuor en el Gobierno adversario y una admiración sin límites entre sus partidarios que nunca se ha podido borrar de la memoria de cuantos vivían en aquel entonces ni de aquellos que lo han sabido por tradición.

2 CONSERVADOR SINCERO

Qué quiso decir el pueblo al juzgar al Gral. Chamorro como un conservador sincero? Era, acaso, un ideólogo conservador a cuyas ideas daba una sincera adhesión intelectual? No fue, en realidad, un ideólogo. Y al decir el pueblo que su conservatismo sincero era la segunda de sus cualidades, no se refiere, propiamente, a su ideología sino a su sincero apego al modo de ser conservador.

Efectivamente, el Conservatismo más que una construcción ideológica es un modo de vida, es una consagración a ciertas virtudes ciudadanas que dan carácter a ese modo de ser. Y para comprender en qué sentido fue el Gral. Chamorro un conservador sincero, es necesario evaluar en qué consiste realmente el Conservatismo al que estuvo constante e invariablemente apegado.

El modo de ser conservador es un estado de ánimo que tiende a conservar las tradiciones populares que constituyen la vida misma de una nación. El Gral. Chamorro encarnò siempre ese apego a las tradiciones populares, se identificò con todas las aspiraciones, con los ideales comunes de su pueblo, de manera que en su modo de ser fue un auténtico conservador dentro de las realidades de la nación, sin conceptos artificiales y sin preocupaciones de tipo intelectual. Fue, puede decirse, un conservador nato.

Por otra parte, es aspecto esencial de todo conservatismo el amor y el apego a la tierra. Puede decirse que no existe Partido Conservador en el mundo que no

tenga un fundamento rural y un sentido humano de la propiedad de la tierra como sustentáculo de la naturaleza humana. "Partido de campesinos en sus señores y en su pueblo", llamó al Partido Conservador de Colombia el gran pensador y líder conservador Laureano Gómez.

El más genuino aspecto del Conservatismo del Gral. Chamorro, fue el amor a la tierra, a la que dedicò lo mejor de su vida cuando los azares de la actividad política y de sus luchas por las libertades públicas se lo permitieron. La cultivò con pasión, se enraizó en ella y se puede decir que murió adherido a ella.

Esta dedicación amorosa al trabajo rural, lo identificò más íntimamente con el campesino y lo llevó a conocer mejor que nadie sus anhelos y sus necesidades. Viviò, puede decirse, como campesino y entre campesinos en una total identificación con ellos, haciendo así verdadero el concepto de su conservatismo sincero.

3 BONDADOSO AMIGO

La bondad y la amistad pareciera que tienen sentido análogo, pero se puede ser buen amigo sin ser bondadoso, y se puede ser bondadoso sin ser amigo. Cuando el pueblo ha juntado estos dos conceptos al definir una de las cualidades que adornaron al General Chamorro, ha hermanado dos conceptos que le fueron característicos. Es indudable, en efecto, que él tuvo como virtud sobresaliente la de saber ser amigo de sus amigos. Por la amistad, lo sacrificaba todo. El poner la amistad por encima de todo y hacer de ella una gran virtud; el sobreponer al amigo sobre otra consideración no es, necesariamente, una virtud política, porque en política mucho suele sacrificarse la amistad por las conveniencias y las circunstancias. La ingratitud es virtud de Príncipes, ha dicho alguien, y efectivamente, cuando se habla de Príncipe, se quiere decir Jefe, más propiamente, Jefe Político o Jefe de Estado y es indudable que un Jefe de Estado no puede sobreponer el sentimentalismo a las necesidades políticas, a lo que los franceses llaman, "raison de etat", porque eso viene primero en el estadista. Es cuestión primordial de su acción pública, no poder sacrificar la conveniencia pública al sentimiento personal y amistoso. Es muy común que las gentes se quejen de la ingratitud de los personajes políticos cuando alcanzan el triunfo de sus luchas, cuando no tienen lo que esperan por su adhesión y sacrificios en los momentos álgidos, en los momentos difíciles, en la hora del sacrificio.

Pero esa realidad política, no fue nunca característica del General Chamorro. El fue ante todo amigo, e hizo prevalecer la amistad por sobre cualquier otra consideración de carácter político. Y así lo vimos colocar en las buenas posiciones a sus amigos, aunque éstos no reunieran a veces las condiciones requeridas para ocupar esas posiciones. En eso, fue ante todo, amigo. El amigo prevaleció sobre el político. De allí, la incondicionalidad de que disfrutò por cuantos le seguían.

Ese concepto de la amistad que lo caracterizó, fue consecuencia de su temperamento bondadoso. Siempre tuvo un sentimiento de bondad para con sus amigos, sentimiento que no regateó ni siquiera a sus enemigos. No fue un hombre vengativo, como todos lo saben; su sentimiento de bondad no se lo permitía, y si así procedía aun con sus enemigos, su bondad para con sus amigos lo llevó a grados de excelsitud. Por eso, siempre contó con la fidelidad de éstos. Por eso, al morir, aquellos que fueron sus fieles amigos durante todo el trascurso de su vida, le lloraron sinceramente a la hora de su muerte, consagraron su vida a serle fieles y sinceros servidores, en las vicisitudes como en los momentos de bienestar y de gloria.

4 PROBO ADMINISTRADOR

Como gobernante el General Chamorro dio muestras de sus cualidades administrativas y de la probidad intachable que puso en la administración de los intereses públicos. Se le pudo atribuir toda clase de desaciertos por sus adversarios pero nadie ha osado, que sepamos, poner sombra sobre la probidad con que administró los intereses públicos durante sus períodos de mando. Los desaciertos que se le atribuyen han sido únicamente en el campo de la política pero nunca en el campo de la administración. Limpias estuvieron siempre sus manos de peculados y en el ejercicio de la Presidencia, en que pudo haber incrementado su fortuna, casi sin esfuerzo, dedicó muchas de sus actividades a empresas particulares con ese espíritu de luchador y esa constancia que le caracterizaba, sin embargo, la suerte no le favoreció en ese campo y al abandonar el poder, más bien vio comprometidos sus bienes como consecuencia de reveses de fortuna y tuvo que someterse a una vida económica y austera para tratar de rehacer su maltroucho patrimonio.

A este propósito, es bueno referir cómo ante los duros ataques de un Diario, propiedad de quien llegó después a ser solidario con su política, rindió desde la Presidencia de la República una cuenta detallada de sus haberes y de sus deudas que arrojó un saldo bastante reducido de superávit. Y esta cuenta la rindió el Gral. Chamorro a sus conciudadanos sin que hubiese ley alguna que lo obligase, como la que hoy se llama Ley de Prohibidad.

Como administrador público su gobierno fue ejemplar; hubo bonanza, desarrollo económico y obras de progreso a pesar de lo exiguo de los presupuestos de entonces, en que se notaba el fenómeno que existiera un pueblo próspero y un gobierno pobre.

A pesar de haber tenido que hacer frente a gastos imprevistos producidos por dos sangrientas guerras, la de 1912 y la de 1926, el Partido al abandonar el poder lo dejó limpio de las deudas provenientes de los empréstitos que negoció para lograr la reconstrucción económica del país, el Ferrocarril reconstruido y en condiciones de producción económica y el Banco Nacional fundado con esos empréstitos, en estado floreciente, y una moneda sana que le dio valor adquisitivo a los salarios del pueblo. Eso sólo pudo lograrse por medio de una proba administración.

Bien le cuadra, pues al General Chamorro, la virtud de haber sido un probo administrador.

5 AMANTE DE SU PUEBLO

Ese amor al pueblo, fue una de las características esenciales de su personalidad como hombre y como político, nunca desmentida en todas las circunstancias en que se encontrara ya fuera en el poder, ya fuera en la llanura, en los azares de la política o en la tranquilidad de su hogar. Al pueblo consagró su vida, en todas sus manifestaciones; siempre le preocupó su bienestar; siempre hizo lo que estaba de su parte para procurarlo, ya fuera distribuyendo favores, cuando veía una necesidad, ya fuera tomando medidas desde el poder en su beneficio. Una de las leyes que más lo enaltecen fue la Ley Agraria que hizo emitir en su primer período de gobierno y la adopción de la Ley de Patrimonio Familiar, que acaba de ser adoptada, como una novedad, por la gran Convención del Partido Liberal.

Por ese amor al pueblo que caracterizó al General Chamorro, más que una cuestión de ideología política y de preocupación sociológica, fue para él una cuestión de carácter propia de su naturaleza humana. Así como compartió en las vicisitudes políticas y después en sus actividades agrícolas, su propia vida con la vida popular, así se adentró en su espíritu ese amor al pueblo que nunca dejó de sentir cualesquiera que fueran las circunstancias de su vida. El amor a su pueblo fue una especie de segunda naturaleza en aquel hombre que vio en el pueblo, no sólo la fuente de su poder político, sino la causa de todas las actividades a que dedicó su vida. Y así son incontables las anécdotas que se cuentan de él acerca de la forma en que trató siempre a sus servidores. En su vida propiamente personal, en sus actividades de trabajo, fue una especie de patriarca que se obligaba a velar por el bienestar de cuantos le servían, de cuantos se encontraban a su alrededor por uno u otro motivo, y siempre se preocupó de proveer a sus necesidades de todo orden.

Para el empresario moderno el trabajador es un número a quien ni siquiera conoce. Para el General Chamorro el hombre que le trabajaba era una especie de compañero, cuyo nombre conocía, de cuyas necesidades se compenetraba, y cuya situación familiar le despertaba interés y le preocupaba como cuestión propia. Por eso el pueblo, en su sabiduría natural, lo ha definido como un hombre amante de su pueblo.

6 LUCHADOR CONSTANTE

Luchó con denuedo en el campo de la política y fueron constantes sus actividades y desvelos para lograr sus fines. Nada lo arredró en sus propósitos por libertar al pueblo nicaragüense de lo que él consideraba una Dictadura perniciososa, como buen amante de la Libertad que era; y en ese empeño no desmayó poniendo su pensamiento y su acción al logro de aquel objetivo. A pesar de innumerables reveses que sufrió durante esa larga lucha, y a los horizontes que a veces parecían cerrados, no desmayó en su esfuerzo hasta coronar el éxito. A su constancia en la lucha es a la que se debió más que nada el logro de sus propósitos.

Luchador constante es indudablemente un concepto que define sus cualidades de hombre de acción en el campo de su vida revolucionaria. Fue un peregrino que recorrió todos los ámbitos del Istmo y todos los caminos,

ya de incògnito buscando ayuda, ya con el rifle al hombro, y no más un contratiempo o un revés que parecía definitivo cortaba esfuerzos cuando volvía a emprender nuevas actividades siempre con sus propósitos en mente. Nada le hizo desmayar, nada le hizo abandonar definitivamente su lucha, siempre estuvo en pie, buscando nuevas oportunidades para recomenzar de nuevo con esa constancia que no le permitía descanso, ni conciliar el sueño.

Pero esa característica del General Chamorro no se aplicò únicamente a sus esfuerzos en revoluciones por libertad a su país de la Dictadura de las que se dicen hizo treinta.

Su constancia de luchador, la tuvo también en actividades productoras a las que se dedicò con igual ahínco, sin descuidar la política que siempre le pidió su concurso. Si se retirò al campo a emplear sus cualidades de luchador con esa constancia que le era característica no lo hizo a la manera de Cincinato como retiro definitivo de la cosa pública, sino atento a la política, a orientar y dirigir las actividades de su Partido, mientras labraba la tierra. Así puede decirse que fué constante hasta el último día de su vida en la lucha por el bien común.

7 GOBERNANTE ECUANIME

La ecuanimidad es una de las más difíciles virtudes en el ejercicio del poder. Todo tiende a hacerla a un lado, ya sea por la adulaciòn, de que difícilmente se libran los que lo ejercen, o, al contrario, por el espíritu de violenta contradicciòn del adversario. Por eso hay que admirar que el General Chamorro haya mantenido una inquebrantable ecuanimidad en una u otra situaciòn que tuvo que confrontar durante sus dos períodos de mando: la adulaciòn, lo encontrò impertèrrito y nunca logró enorgullecerlo, ni hacerlo sentirse superhombre, como al superhombre de Nietzsche. Su vida sencilla de simple ciudadano la siguiò viviendo como Primer Mandatario de la Naciòn. Nunca hizo ostentaciòn de su poder, que por cierto era grande tanto por el cargo, como por la fuerza política que representaba el respaldo de grandes masas. Muchas veces se le vio cruzar las calles a pie como cualquier ciudadano y cuando era conducido por su automóvil, jamás iba custodiado. Viajaba como cualquier ciudadano. Esto lo recuerdan bien cuantos lo conocieron ejerciendo el mando supremo de la República.

Pero si es difícil conservarse ecuanime de la adulaciòn cuesta más hacerlo en los momentos de turbulencias políticas, de contradicciones violentas, de ataques fuertes personales, sobre todo, si son inmerecidos. La tentaciòn de prevalerse del poder para con mano fuerte, poner coto a aquellos ataques y violencias, son muy grandes. Hay que tener temple muy sólido para sobreponerse a aquellas tentaciones y el General Chamorro lo tuvo. Jamás dio rienda suelta a la venganza cuando la violencia, el insulto inmerecido y la pasiòn sectaria se cebaron en él. Siempre supo mantenerse ecuanime ante esas situaciones que ponen a prueba la paciencia más bien equilibrada.

No hay que negar que durante la época turbulenta de su segunda administraciòn en que todas las violencias fueron desatadas, se cometieron desmanes. Pero nadie puede atribuirlos a órdenes personales suyas. Antes bien son innumerables los casos en que tratò con ecuanimidad

a cuantos prisioneros políticos fueron puestos a su orden y remitidos a la Capital. Son numerosos los testimonios a este respecto. Fueron muchas las veces que su Secretario Privado, en su carro presidencial, fue a recibir a prisioneros que se le enviaban de distintos departamentos y a conducirlos al domicilio que eligieran, mientras podían regresarse a sus hogares. Vivos están algunos a quienes mandò a dar salvoconducto después de haber sufrido derrotas en asaltos a cuarteles o en combates para deponerlo del poder. Otros muchos revolucionarios permanecieron ocultos en hogares de amigos íntimos del General Chamorro, a sabiendas de él y, nunca fueron molestados. Al segundo jefe del movimiento del Cerro Mombacho, General Mario Talavera, al ser capturado, después de un reñido combate, fue llevado a la presencia del General Chamorro y tras breve conversaciòn fue dejado en libertad, proporcionándole además, los medios para atenderse ciertas dolencias de que padecía, no sólo aquí, sino aun en el extranjero, pagándosele sus gastos y proporcionándosele medios para su manutenciòn. Y como estos serían muchos los casos que habría de contar y de quienes los mismos agraciados han dado testimonio.

8 HUMILDE NOBLEZA

Generalmente, se considera la nobleza como una especie de arrogante actitud, incompatible con un temperamento humilde, pero si se examinan bien las cosas, la nobleza, en el sentido verdadero, no es ni puede ser nunca arrogante. Es una virtud innata que brota de la generosidad del alma, y la generosidad es esencialmente humilde y no ostentosa.

La nobleza del General Chamorro era una virtud callada, verdadera, auténtica. Era la nobleza conocida como el "noblesse oblige", la nobleza obliga.

El General Chamorro heredò de sus antepasados esa virtud patricia y la supo cultivar hermanándola constantemente con la humildad de su carácter que nunca lo abandonò, ni cuando ocupò las más elevadas posiciones. La grandeza y el poder, así como la riqueza, tienden a hacer a los hombres arrogantes; pero el General Chamorro conociò la fortuna en el hogar de su padre, la sintiò porque él fue administrador de sus cuantiosos bienes, alcanzò la gloria y ostentò el poder sin que ninguna de esas oportunidades cambiaran su temperamento humilde y noble al mismo tiempo.

9 DEMOCRATA VERDADERO

Que entiende el pueblo por demòcrata? Cuando el pueblo dice demòcrata refiriéndose a una persona ciertamente no se refiere a un concepto. Para el pueblo, demòcrata es el hombre campechano, el hombre sin pujos aristocráticos, el hombre que no desdeña compartir con la gente corriente y mantener contactos de igual a igual con ellos.

El General Chamorro indudablemente correspondía a estas características populares de lo que es un demòcrata. Siempre fue cordial y amistoso con toda la gente aunque fuera el más humilde. No obstante su cimera posiciòn política y sus vínculos entre los altos círculos sociales y econòmicos del país nunca se mostrò altivo ni

hizo sentir esa elevada posición y mucho menos con la gente del pueblo.

En otro sentido, en el sentido Político propiamente dicho puede considerarse como un arraigo en el pueblo, en la opinión pública y si bien el General Chamorro fue un verdadero caudillo, que en cierto modo dominaba a sus correligionarios, nunca ejerció este dominio en forma altiva, de manera impositiva, con menosprecio del sentir de los demás para imponer su voluntad. Antes bien siempre trató de sensibilizar la corriente popular, de identificarse con ella, sin someterse demagógicamente a esa corriente, sino que más bien, sensibilizando el sentimiento popular, trató de orientarlo, de dirigirlo, interpretando fielmente sus aspiraciones. En ese importante aspecto de la democracia, el General Chamorro fue un verdadero demócrata.

Como tal, encarnó las aspiraciones de la masa, convirtiéndose en su verdadero guía. El timón de la dirección, nunca lo abandonó y no por imposición como hemos dicho, sino convirtiéndose en intérprete fiel de los nobles sentimientos, de las aspiraciones legítimas y de los anhelos populares que constantemente encarnó por haberlos sensibilizado a fondo debido al contacto íntimo que siempre mantuvo con esas aspiraciones, sentimientos y anhelos a los que consagró su vida hasta el último momento.

Se puede decir del General Chamorro que en vez de dejarse arrastrar por el torrente de la popularidad de que indudablemente gozó, supo navegar por la corriente, y se mantuvo como un demócrata verdadero.

10 FIRME DE CARACTER

La firmeza de carácter fue una característica de las más constantes y bien definidas del General Chamorro. A veces llegaba hasta la terquedad cuando no había quien lo hiciera cambiar si ya había tomado una decisión. El ejemplo que más se recuerda a éste propósito es cuando mantuvo su decisión de tomar el poder después de la renuncia de don Carlos Solórzano. En esa ocasión, hizo lo que deseaba a pesar de que se le había advertido por los interventores de que su gobierno no sería reconocido. Fueron vanos los esfuerzos para hacerlo desistir de esa aventurada determinación, de parte personas de gran valía y de mucha autoridad moral así como de gran experiencia política de su propio Partido, entre los que hay que recordar a los doctores Carlos Cuadra Pasos, Rosendo Chamorro y Alejandro César.

Otra ocasión, también de malas consecuencias, fue cuando se negó tenazmente a desistir de su candidatura presidencial durante el Gobierno de don Bartolomé Martínez quien le dijo que aceptaba toda candidatura menos la de él, y el resultado fue que se formó una Coalición para combatirlo, siendo ese el inicio de los acontecimientos que produjo la caída del Partido después de la sangrienta guerra constitucionalista, guerra que el General Chamorro no pudo dominar porque como represalia de su terca actitud los interventores lo obligaron a dejar el poder y después a abandonar el país, beneficiándose de su ausencia los revolucionarios.

Aunque estos episodios restan más bien méritos al General Chamorro, no deben omitirse cuando se trata de poner en evidencia hasta qué extremo llevó aquel hombre la firmeza de su carácter. Esta firmeza de carácter

permitió por otra parte al General Chamorro dominar situaciones y mantener incólume la estabilidad política del país, sobreponerse a obstáculos que trataron de impedirle su ascenso al poder y mantener los derechos soberanos de su Patria cuando los interventores trataron de imponerse en detrimento de la soberanía nacional. A su firmeza se debe haber ganado la batalla de Managua cuando el gobierno carecía de parque para hacer frente al ataque de las fuerzas Menistas; y en muchas otras ocasiones, a su firmeza de carácter debió los éxitos de su vida, como cuando no cedió a la oposición que el mismo don Adolfo Díaz hizo a su candidatura presidencial, logrando no sólo llegar a ocupar la Presidencia sino mantener con firme mano la cohesión de su Partido por mucho tiempo. La firmeza de carácter, para bien o para mal, fue sin duda una de sus características fundamentales.

11 CUMPLIDO CABALLERO

Una de las grandes paradojas en la vida del Gral. Chamorro es que pese a su condición de hombre de guerra, de político popular y de empresario rústico y modales sencillos y humildes, fuera, al mismo tiempo, un caballero cabal y estrictamente cumplido en sus deberes sociales en lo que siempre se esmeró.

Pero en realidad no hay nada de paradójico en la caballerosidad del General Chamorro y en su forma de cumplir con sus deberes sociales, porque la esencia del caballero es precisamente una virtud profunda del alma, más que una forma externa de la conducta en sociedad. Caballero es aquel que sabe comportarse con nobleza y generosidad, y antiguamente el caballero era el señor de su tierra, que sabía mantener su porte y que guardaba y se le guardaba consideración. El General Chamorro conforme a este concepto de la caballerosidad, fue siempre un caballero en el verdadero sentido, un caballero enchapado a la antigua y en cuanto al aspecto social en la vida moderna si bien no reflejó la imagen del caballero decidor y zalamero, fue siempre cortés y amable con un porte de gran dignidad en su sencillez y en sus maneras, de tal forma que en ese campo siempre supo despertar respeto y simpatía.

En su comportamiento social siempre supo cumplir a cabalidad con sus deberes. Cuantas veces, a pesar de sus dolencias, y de los quebrantos de su ancianidad, hizo largos viajes para acompañar a su última morada a un amigo para asistir a un funeral, para apadrinar una boda, para atender una invitación. Muy pocos son en los azares de la vida moderna quienes cumplen en forma estricta con estas obligaciones sociales y por eso es admirable la forma en que el General Chamorro las cumplía, su puntualidad en atender las invitaciones y la sencilla dignidad de sus maneras en el trato social.

A nadie le cuadra mejor que al General Chamorro el cognomento de haber sido un cumplido caballero. Gentil en su trato, galante con las damas, noble en sus acciones, generoso en su comportamiento fue fiel a la imagen del viejo caballero español y cumplido a la usanza moderna en las obligaciones de la vida social que le conquistaron el aprecio, reconocimiento y respeto aun de sus adversarios políticos que le guardaron siempre, a pesar de las duras contradicciones, el respeto que se mere-

cía y que al mismo tiempo sabía él dispensar a los demás.

12 POPULAR CAUDILLO

Emiliano Chamorro fue, sin duda, el Caudillo por antonomasia. No fue un conductor político o militar que alcanzara el poder en aras de una doctrina y produjera una transformación en la nación; no tuvo, ni representó, nada de eso, sino que fue en esencia el Caudillo, no en realidad como conductor de pueblos, sino como hombre que llegó a encarnar de tal manera un sentimiento popular alrededor de su figura, que produjo el fenómeno, jamás visto, de ser más bien Caudillo fuera del poder que en el poder mismo. En la Presidencia de la República fue un Presidente normal, con las mismas características de cuantos han ocupado ese puesto, —no importa las diferencias en la manera de ejercerlo, ni la forma de comportarse como tal—, por su probidad, por su sencillez republicano, por su ecuanimidad, por su falta de arrogancia, por no haber sido un mandón arbitrario, ni un aristócrata endiosado. En cambio, fuera del poder, fue muy distinta su conducta política, y en esto precisamente consiste el fenómeno.

Ese raro fenómeno no se ve en los que han sido grandes conductores de pueblos, que han ejercido tal dominio desde el poder, pero que lo han perdido al caer de él, y muchos han vinculado su condición de conductores al poder mismo, de tal manera que fuera de él han perdido ese carácter y muchas veces hasta la vida, por no poder vivir sin disponer de los medios que les permitían seguir siendo Caudillos. El General Chamorro, fue más Caudillo cuando estuvo fuera del poder, y ese fue un fenómeno permanente que no disminuyó ni con los errores que hicieron perder el mando a su Partido y lo acompañó hasta el fin de su vida, a pesar de un prolongado ostracismo del poder.

Sus funerales fueron una expresión de tal manera grandiosa de ese fervor popular que siempre lo acompañó, que no sólo fue motivo de verdadera sorpresa para los extraños que los presenciaron, sino que fue motivo de verdadero estupor el notar que después de tantos años fuera del poder aquel Caudillo y su Partido, conservaran tan enorme vitalidad.

¿A qué se debe ese fenómeno? Es difícil encontrar una explicación razonable. Quien se ponga a buscarle explicación sólo se encontrará con el hecho inexplicable, con un hilo misterioso que nunca se rompió que lo ligó indisolublemente al pueblo.

13 POLITICO SAGAZ

En Europa, donde los políticos no son hombres de circunstancias sino que nacen y se cultivan al servicio de una vocación, ha habido personajes que han tenido una larga actuación, como Churchill, recientemente fallecido, pero sobre todo como Gladstone, el gran Jefe del Partido Liberal inglés, que ocupó por última vez el cargo de Primer Ministro a los 88 años.

El General Chamorro no fue nunca ese tipo de político. No fue un hombre que se cultivó para la actividad política, sino que las circunstancias históricas familiares lo llevaron a ella al corresponderle su oportunidad, y es

por eso un fenómeno realmente en los ambientes americanos el que haya podido mantener una Jefatura indiscutible fuera del poder por tanto tiempo.

“El hombre es producto de sus circunstancias”, ha dicho Ortega y Gasset, el más grande filósofo de la historia de nuestros tiempos. Pero, ¿cómo pudo el General Chamorro mantenerse fuera de sus circunstancias, cuando las circunstancias que lo hicieron ya no existían, cuando fue prácticamente imposible que las recordaran las generaciones actuales y las apreciaran?

Habría que buscar explicación a la perdurabilidad de esa jefatura que lo acompañó, aun después de su muerte, después de tantos años de alejamiento del poder. Si el General Chamorro no era un político de escuela a semejanza de los políticos europeos que hemos mencionado, es indudable que alguna razón habría para que pudiera conservar ese poder en las masas de su Partido, porque no hay nada que desacredite más y que disminuya tanto el poder político de los caudillos como la derrota. Prácticamente, no hay Caudillo en América que haya podido sobrevivir a una gran derrota. Sin embargo, el General Chamorro sobrevivió a innumerables derrotas. ¿A qué don se debe la persistencia de este fenómeno? Indudablemente que esta supervivencia política sólo se puede deber a su sagacidad; a esa característica que más comúnmente pudiera llamarse astucia. Fue astuto para dominar a sus rivales en la lucha por el poder en los primeros tiempos, y fue astuto para no dejar hacer ninguna otra rivalidad que pudiera comprometer su Jefatura. Porque desde el poder es muy fácil destruir a los rivales, e impedir que nazcan nuevas rivalidades. Pero fuera de él, ¿cómo lograrlo? Sólo por ese don misterioso que no lo da, ni el talento, ni la preparación, ni la cultura, y que es la sagacidad. Por eso el pueblo lo ha definido muy bien como político sagaz.

14 ABNEGADO PATRIOTA

Para el pueblo esta virtud del Caudillo Conservador fue, en esencia, su consagración a lograr la libertad sojuzgada, lucha a la que consagró gran parte de su vida con abnegación sin límites. Sufrió, en efecto, toda clase de vicisitudes sin que eso lo arredrara en su empeño. Fue un errante conspirador contra la Dictadura, sufriendo sinsabores incontables. Expuso, muchas veces, su vida en innumerable combates en los que siempre se mostró impasible. Años enteros consagrados a esa vida llena de peligros son, ciertamente, años de abnegación, y abnegación patriótica. Porque al consagrarse a esa vida dejó comodidades, tranquilidad, seguridad y el disfrute de una vida holgada que le proporcionaba la gran fortuna de su padre del que él fuera Administrador General. Y todo por lograr las libertades conculcadas, es decir, por obtener un objetivo altamente patriótico.

Pero el General Chamorro no sólo en este aspecto dio muestras de su patriotismo y de su abnegación para defender los intereses de la Patria. Cuando ya triunfante en su lucha por la Libertad, compartió y dirigió él mismo los destinos de la nación desde la responsabilidad del poder.

Primero como Ministro de Nicaragua en Washington le tocó ser ejecutor de la política internacional de su Partido, que tuvo su más descollante expresión en el Tratado

Chamorro-Bryan que a él le tocò firmar con el gran estadista norteamericano Mr. William Jennings Bryan. Y aunque en esa política no es él solo responsable sino más bien aquellos a quienes tocò decidirla y dirigirla, la crítica se ha cebado en él por ese acto trascendental de la vida internacional de nuestra Patria.

Es conveniente mencionar dos casos en que esta virtud de su abnegado patriotismo se puso en evidencia en sus relaciones con los interventores cuando ocupò la Presidencia de Nicaragua.

En tiempos del Ministro Lansing, quien le quiso imponer un interventor, le dijo al Ministro norteamericano que antes lo colgaban de una viga de la casa antes que aceptar esa imposición. Y no hubo interventor.

En otra ocasión, el Director de Policía Coronel Bartolomé Ibarra recién fallecido, detuvo a un grupo de Marinos por un fenomenal escándalo que hicieron en una cantina de esta Capital y como se negara a darles libertad ante las exigencias del Jefe de los Marinos, éste lo amenadó con enviar sus tropas a libertar a los detenidos. Avisado por el Coronel Ibarra de esta amenaza, el Gral. Chamorro le dio instrucciones de no entregarlos hasta tanto no levantara la correspondiente instructiva y le envió refuerzos para resistir a la amenaza del Comandante de Marinos. Ante la actitud del Presidente Chamorro, este Jefe militar norteamericano desistió de su amenaza y tuvo que conformarse con que se procediera conforme a las leyes de Nicaragua. Otra prueba inequívoca del abnegado patriotismo del General Chamorro.

15 LIBERTADOR MAGNANIMO

Las luchas políticas del General Chamorro fueron primordialmente de carácter guerrero, pues tuvieron por objeto libertar a su pueblo de la Dictadura del General Zelaya por medio de las armas. La esencia, pues, de su personalidad y de su gestión pública a la que debió más tarde su prestigio en el campo de la política fue el ser un verdadero libertador. Pero el hombre empeñado en los azares de la guerra en que la violencia es la voz de orden, difícilmente se sustrae a dejarse arrebatar por los instintos primarios y olvidarse de todo respeto y consideración a la vida de los demás y de los actos de crueldad con sus adversarios. El mismo Libertador, Simón Bolívar, en medio de su grandeza y de su genio político no fue ajeno a la dureza y crueldad con sus adversarios.

Por eso es un fenómeno raro y puede decirse extraordinario que el General Chamorro, que tuvo que combatir con dureza, que tuvo que sufrir sañas persecutorias, que exponía constantemente su propia vida, se haya sustraído a deseos de venganza si no justificados, hasta cierto punto explicados en tales circunstancias.

La magnanimidad es una virtud que refleja una virtud humana, pero que es imposible de definir, como una cuestión filosófica, ella sólo se define con hechos que la demuestran, y es en ese campo en que son incontables las anécdotas en que el General Chamorro dio muestras constantes de su magnanimidad en medio del vivac, en que no se dejó arrebatar por la venganza ni la crueldad, que, generalmente, empuja a los hombres como consecuencia del fragor de la violencia. A él no se le puede aplicar el apotegma de Hobbes "Homo hominis lupus" "El hombre lobo entre hombres". El General Chamorro

si bien fue un lobo en el combate, con la victoria fue todo lo contrario, fue ecuaníme, magnánimo y clemente.

16 ESTADISTA CIVICO

Uno de los fenómenos más curiosos e interesante de la política nicaragüense es que el General Chamorro, quien fue esencialmente un militar aguerrido, si bien obligado más por las circunstancias que por vocación militar, haya desarrollado, cuando ocupò la Presidencia de la República, un régimen eminentemente cívico. No revisió de boato militar a su Gobierno, no formò un ejército, altivo y prepotente que caracteriza a los gobiernos de tipo militarista. Fue sencillo y civilista como Presidente de la República, no hizo sentir nunca una mano fuerte, sino que más bien fue austero y suave y se dedicò, sobre todo, a gobernar como un descendiente de aquellos patricios que honraron a su Partido en lugar de mostrarse arrogante como tienden a serlo los militares en el poder. Su preocupación era el progreso; su actividad principal, la administración pública; rodeándose para ese objeto de personalidades eminentemente civiles, de posición económica sólida, de hombres de leyes y de cultura. Fueron Ministros suyos el doctor don Rafael Cabrera, el Ingeniero José Andrés Urtecho, don Marín Benard, don Juan José Zavala, don Gordiano Herdocia, el Dr. David Arellano y otras personalidades de esa índole.

Su primera administración se caracterizó por la bonanza y el progreso, por la conformidad y la armonía y al dejar el poder fue a ocupar el cargo de Ministro en Washington donde a pesar de su falta de experiencia diplomática y su poca cultura intelectual propiamente dicha, se supo desempeñar en su cargo con discreción hasta el grado de haber sido magnífica su labor en ese difícil campo y en circunstancia extraordinariamente complicadas.

En esas ocasiones el General Chamorro se mostró como poseedor de verdaderas cualidades naturales de estadista y de hombre cívico, cualidades de las que más bien parecieran alejarlo su origen político guerrero, de inclinaciones castrenses. Es, pues, indudablemente un raro fenómeno no sólo en la historia Centroamericana sino en general de Latinoamérica, el que este hombre que debía a la guerra su grandeza, su prestigio y la popularidad que le llevó al poder, se olvidara de la guerra para convertirse en un gran estadista cívico y en un discreto diplomático. Ejemplos solo los hay en los patricios de los treinta años como el General Tomás Martínez, el General don Fernando Guzmán y el General don Pedro Joaquín Chamorro y antes que ellos el General don Fruto Chamorro, verdadero fundador del civilismo quien habiendo tenido que combatir como militar se propuso y logró someter el poder militar al poder civil unificando ambos mandos bajo la autoridad civil cuando ambos se encontraban separados y mantenían al país en constante zozobra. En esa materia el General Chamorro se mostró buen heredero de aquellos varones.

17 HABIL ESTRATEGA

En el sentido estricto de la palabra la estrategia del General Chamorro consistió siempre en la sorpresa y el ataque frontal y temerario que desconcertaba a sus ene-

migos. Esa estrategia era muy diferente a la astucia de que hacía gala el General Mena, su compañero de armas, que constituyó con el General Chamorro, el verdadero binomio militar de la Revolución. Mientras Mena fue un estratega nato, o sea, un General que se valía de artimañas y operaba con pericia, en el General Chamorro, por el contrario, su estrategia consistía en la audacia y en el ataque a fondo que lo impulsaba a lo que el pueblo llama, morir o vencer. De esto dio muestra en el episodio de la toma de los Vapores del Lago y en la gran jornada en que de victoria en victoria trajo sus huestes desde Bluefields hasta Matagalpa que logró tomar después de haber vencido a las tropas de Zelaya y Madriz en todas las ciudades de Chontales por las que pasó como un rayo de la guerra.

Examinadas con penetración las hazanas guerreras del General Chamorro y su modo de guerrear, mas que el mote de hábil estratega que implica el concepto de pericia y precaución, le cuadraría mejor el de estratega audaz, porque en esto consistió, como hemos dicho, esencialmente su estrategia de guerrero: el ataque temerario con despego de su vida hasta dar fin a una empresa que es precisamente lo que le conquistó sus mejores laureles e hizo nacer la leyenda heroica, base de su caudillaje, que le acompañó hasta el fin de su vida. Todos los grandes estrategas nunca han sido propiamente heroicos en los combates sino precavidos y operando sobre seguro con astucia y habilidad. El General Chamorro por temperamento era más bien rápido en la acción, decidido en la determinación y valiente en la ejecución sin entretenerse en maniobras habilidosas y en esto consistió esencialmente su estrategia que no es despreciable desde el punto de vista guerrero, pues son muchos los generales que han usado esos métodos para ganar las batallas que otros han logrado por medio de la pericia y de la astucia. Era, ciertamente, un estratega de gran envergadura, pues lejos de ser un hombre que procedía en sus empresas guerreras a tontas y a locas, todo lo planeaba antes de lanzarse con temeridad más que con astucia, con rapidez antes que con hábil pericia para el logro de sus objetivos militares. Quizá sería mejor hablar de él como un audaz estratega que como un hábil estratega. Todos sus triunfos revelan esta cualidad sobresaliente a la que principalmente debió sus éxitos militares.

18 INTELIGENTE MEMORIA

Una de las más raras características del General Chamorro fue el haber siempre conservado una memoria privilegiada. Todo lo recordaba: acontecimientos, fechas, nombres de personas, pero lo que más interesa al ocuparse de este privilegio es el inteligente provecho que supo sacarle en beneficio de su personalidad política. Es proverbial cómo recordaba, por sus nombres, a gentes que hacía mucho tiempo no veía o que había conocido muy ligeramente y, naturalmente, por esa cualidad conseguía adhesiones incondicionales que le fueron muy útiles en la política, pues aquella gente que se veían reconocida por el Caudillo quedaba de tal manera agradecida que se convertía en un partidario decidido.

Su Autobiografía que la basó simplemente en el recuerdo, pues jamás llevó apuntes relativos a los hechos en que participó, revela la extraordinaria facultad de

recordarlo todo aun a una edad tan avanzada como cuando la dictó, cuando generalmente se suponen disminuidas las facultades mentales, de las que la memoria es una de las más importantes. Es asombroso cómo conservaba los recuerdos de su infancia hasta con fechas exactas y aun las emociones que sintió cuando esos hechos cambiaron el curso de su vida.

Fue grande el provecho que le sacó en sus años escolares a esta facultad, él mismo cuenta cuando se aprendía lecciones de memoria muchas veces aun sin comprenderlas hasta el grado de ponerse a la par de compañeros más aventajados a quienes admiraba y hasta sorprender a uno de los grandes maestros de la juventud de entonces cuando repetía las lecciones que le había oído dictar en otra clase. Pero más tarde, consciente de ese don natural, que al principio no tenía para él mayor significación decidió sacarle provecho e inteligentemente lo aprovechó para hacerse de seguidores y partidarios en los que fundamentó su Caudillaje hasta el fin de su vida. No eran simples alardes sino que intencionadamente hacía sentir a aquellas gentes, generalmente humildes, que las recordaba. Un aprovechamiento inteligente de tal cualidad.

19 OPTIMISTA Y CREYENTE

Durante todo el curso de su vida el General Chamorro fue un optimista inveterado. Nunca se dejó coger por el desaliento ni por el pesimismo, por eso hasta el último momento de su vida se mantuvo en espíritu de lucha, siempre alentado por la esperanza de alcanzar sus aspiraciones. "No espero morir antes de ver un cambio de régimen en Nicaragua", dijo en su última entrevista de prensa. Eso revela, más que nada, su sempiterno optimismo, e indica el por qué de su lucha constante para el logro de sus objetivos en el campo de la política; y por lo que hace a sus otras actividades, la muerte le sobrevino cuando planeaba empresas de gran envergadura en su hacienda como es la instalación de un sistema de riego, en el que había puesto grandes ilusiones para mejorar su propiedad que fue siempre uno de sus constantes afanes.

A pesar de sus dolencias, particularmente, la debilidad de sus piernas que era lo que más le molestaba, pues le coartaba sus actividades, no le impidió movilizarse, ya sea con propósitos políticos, ya sea en sus empresas agrícolas, ya sea en el cumplimiento de sus deberes sociales. La víspera, precisamente de su muerte, planeaba por medio de una de sus sobrinas invitar a almorzar a una señorita para corresponder, en esa forma, las atenciones que recibió del padre de ella durante su permanencia en Washington, con motivo de su postrer enfermedad. Viajó a Granada para procurar la unificación de su Partido, que fue su última preocupación política, pues de ella esperaba el ansiado triunfo de sus ideales, con ese optimismo que nunca le permitió caer en la desilusión y darse por vencido. Lo mismo que su empresa de riego en la que puso grandes ilusiones para el porvenir y el progreso de sus empresas, a pesar de su avanzada edad. Eso sólo puede ocurrir en un hombre lleno de optimismo.

Pero este optimismo era reflejo de otra virtud que siempre le acompañó y que se juntaba con la anterior-

mente mencionada: la virtud de su creencia y de su confianza en la Divina Providencia. Y esto último revela asimismo el secreto de su temerario valor.

Esa creencia firme en Dios, es el verdadero signo de su optimismo, es la virtud que le daba consistencia a la otra, y por eso sabiamente el pueblo las ha hermanado al poner entre sus virtudes sobresalientes la de haber sido optimista y creyente.

20 JUICIO PONDERADO

Toda la actividad política del Gral. Chamorro se desarrolló entre contradicciones, muchas veces de extrema violencia. Sin embargo, casi nunca se le vio dejarse dominar por la ira, por más duras que fueran las contradicciones a que tuvo que enfrentarse ni por más violentas que fueran las circunstancias en que tuvo que combatir. Siempre se mantuvo en un espíritu de ecuanimidad que hacen indudablemente acreedor al título que se le reconoce como una de sus virtudes: el ser un hombre de juicio ponderado.

Es interesante hacer notar a este propósito que du-

rante la Jefatura indiscutible del Caudillo conservador y durante el tiempo en que fue Presidente de la Directiva Suprema de su Partido las Convenciones conservadoras siempre fueron muy reñidas, los debates siempre fueron fuertes y sin embargo, el General Chamorro siempre mantuvo la serenidad, y al final de aquellas violentas tempestades, siempre hizo renacer la calma por su espíritu ponderado.

Lo que decimos de estas luchas políticas en el seno del propio Partido del General Chamorro, puede decirse de las luchas fuertes y violentas a las que tuvo que enfrentarse a su adversario político y aun en las luchas militares a las que consagró gran parte de su vida. Jamás perdió la serenidad en ellos y siempre mantuvo su juicio ponderado, al que más que a nada se debe el prevalecimiento que logró mantener constantemente sobre los destinos de su Partido. En esas luchas, a veces tuvo que soportar violentas injurias y más tarde se le vio en estrecha solidaridad con quienes quizás más lo habían injuriado mostrando así el juicio ponderado que el pueblo le atribuye como una de sus virtudes sobresalientes.

II

EVALUACION DE NUESTROS COLABORADORES

No habiendo querido hacer, de manera exclusiva, la evaluación de las cualidades descolantes del General Chamorro, pedimos a nuestros colaboradores, miembros prominentes del Partido Conservador, que por su amistad, adhesión y conocimiento personal del ilustre desaparecido, pudieran darnos sus impresiones personales sobre esas mismas cualidades. A continuación publicamos los trabajos recibidos.

EMILIANO CHAMORRO: ESTADISTA CIVICO

FELIX E. GUANDIQUE

Quienes vivimos en el ejercicio de una profesión, no podemos separarnos de las disciplinas que ella misma impone y por tal razón, al considerar cualquier tema, aunque sea sin premeditación, siempre nos sentimos guiados por lo que a través de los años se ha convertido en una regla del diario vivir. Esto ha venido a mi mente cuando se me ha pedido por don Joaquín Zavala, amigo a quien respeto y admiro, que analice la personalidad del General Emiliano Chamorro como "estadista cívico". Digo esto porque según una regla elemental de derecho, no puede hacerse ningún examen, ni darse ninguna opinión, mientras los hechos no sean claramente conocidos y establecidos. De allí que sea una regla fundamental aquella de que los hechos son invariables y lo que cambia, es su interpretación o sus comentarios. Tal es la explicación por la cual aquí en estas líneas, necesariamente debe en primer lugar asentarse cuáles son los hechos y después hacer los comentarios.

No se me ha pedido que escriba una loa, ni un diti-rambo, ni se me han fijado limitaciones o cauces a los que yo tenga que sujetarme. Entiendo que la razón bá-

sica o fundamental por la cual se me ha hecho ese pedido, proviene de que mis años de iniciación profesional coincidieron con aquellos en los cuales el Gral. Chamorro intervenía en la Política, en que llegó a la Presidencia de la República, y en que fue un hombre cuya opinión se tomaba en cuenta en todo asunto de interés nacional: él entonces era una fuerza motriz para el desarrollo del bienestar de Nicaragua. Fuí testigo de aquellos años y en cierto modo viví la parte íntima de la Política de aquellos tiempos, no porque haya sido actor en ellos, sino porque mi vida profesional corría al lado de aquellos Abogados cuya luz, ya no volveremos a ver: me refiero a Máximo H. Zepeda, Alfonso Ayón, Manuel Pasos Arana, Gregorio Pasquier y otros más. Hablo pues como testigo y así conforme a aquella regla legal antes citada, estableceré los hechos, para formular después mis comentarios.

Cuando era niño y asistía aquí en Nicaragua a escuelas primarias, se nos inculcaba que eran inseparables los nombres de Presidente de la República y de General Zelaya, de modo que para nuestras mentes infantiles no